



## ESTUDIOS BÍBLICOS QUE ILUMINAN

**Adviento 4 (A)**  
**18 de diciembre de 2022**

**LCR: Isaías 7: 10-16; Salmo 80: 5-10; Romanos 1: 10-16; Mateo 1: 18-25**

### **Isaías 7: 10-16**

Crecí en una familia que no creía en hacer múltiples viajes cuando transportaba cosas. Aprendimos de jóvenes que se podían entrelazar seis o siete bolsas de supermercado como brazaletes en las muñecas; sí, te tambaleabas y luchabas para pasar por la puerta, pero también había una sensación de orgullo de que, como un hombre de hierro experimentado, hiciste todas las compras en un solo viaje. En la universidad, vivía en el tercer piso. Un día, llevaba un sillón, una bolsa de 25 libras de comida para perros, tres libros de texto y, debajo de la barbilla, mi correo. Mientras subía las escaleras, un vecino me detuvo para preguntarme si necesitaba ayuda. Le devolví su amable oferta con una expresión sarcástica. Por supuesto que no necesito ayuda, puedo hacerlo solo, en un solo viaje.

En el pasaje de hoy de Isaías, no puedo evitar pensar en que el rey Acaz es probablemente el tipo de persona que saca todo de su carro en un solo viaje. Encontramos al rey Acaz en el siglo VIII a. C. Siria e Israel tienen una alianza contra Judá y el rey de Judá, Acaz, está asustado. Es terco y se niega a recurrir a Dios en busca de protección, en lugar de tratar de hacer alianzas con Asiria, lo cual terminaría muy mal para ellos.

El rey Acaz lleva la pesada carga de un reino en conflicto y se aferra desesperadamente al propio control. El Señor le habló a Acaz y en realidad lo invitó a probarlo en busca de una señal. A Acaz se le presenta no solo la promesa de la ayuda divina, sino también un estímulo de prueba divina para probar la confiabilidad del Señor. El rey Acaz rechaza la oferta. Ya ha tomado una decisión, y acertada o erróneamente, se ha comprometido a ello, como un tonto en una escalera llevando mucho más de lo que podría controlar, rechazando la ayuda y esperando un desastre.

- El rey Acaz tenía más fe en sí mismo y en sus astutos planes que en Dios. Es fácil juzgarlo, pero todos tenemos áreas de nuestras vidas en las que confiamos más en nuestros planes que en las promesas de Dios. ¿Dónde es más difícil estar desprendido y confiar en Dios? ¿Con los hijos? ¿En el matrimonio? ¿En las finanzas? ¿En la salud?
- Vemos en este texto que a veces no queremos un verdadero salvador; queremos un salvador según nuestros propios términos. ¿Ve que eso sucede en su vida diaria?

## **Salmo 80: 5-10**

Hay un hermoso cruce de palabras de lamento y alabanza que se encuentra en el Salmo 80. Las tres secciones del salmo están marcadas con el estribillo: “Oh Dios de los ejércitos; haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos” (vv. 3, 7 y 18).

Las tres secciones se pueden definir como un clamor a Dios por la salvación (vv. 1-3), una descripción de la difícil situación del reino del norte (vv. 4-7) e imágenes de Israel como una vid plantada por Dios (v 8-18). Está claro que este salmo es un grito desesperado en respuesta a la caída del reino del norte de Samaria ante los asirios en 722 a.C.

Este salmo nos da una historia demasiado familiar de personas que se alejan de la salvación de Dios, confiando en los humanos más que en lo divino. La súplica a Dios para salvar es desgarradora. La agonía de estas palabras y la esperanza de volver a la seguridad de las promesas de Dios es algo en lo que nos detenemos en esta penitencial estación de Adviento. En este cuarto domingo de Adviento, oramos para que nuestros oídos y corazones estén abiertos a escuchar estas escrituras: la promesa de Isaías, la esperanza del salmista y la palabra de cumplimiento en Jesucristo.

- El salmista ora, recordando los poderosos actos de liberación de Dios, pero parece preguntarse dónde están esos actos en el momento de necesidad. ¿Alguna vez se ha encontrado en una temporada de la vida en la que se sintió como el salmista?
- Para muchas personas, las fiestas son una temporada difícil debido a una pérdida personal y al dolor. ¿Cómo podemos reconocer y caminar junto a otros que están en una temporada de lamento?

## **Romanos 1: 10-16**

Pablo hace mucho en un texto tan corto. Su propuesta del concepto de llamar no se puede perder. Pablo les dice a estos cristianos que han sido “llamados” a ser apóstoles y que están “llamados” a pertenecer a Cristo y ser santos (vv. 6-7). Hay una doble llamada entre Pablo y su audiencia que destaca este texto.

Por este texto, podemos ver que la clave para descubrir nuestra vocación no es encontrar algo en lo que seamos buenos o algo que nos emocione, sino conocer al Cristo resucitado y el poder del Espíritu Santo para una vida santa. El llamado a la vida santa es un llamado a ofrecerse y amar a los demás con humildad, tal como lo hizo Cristo. La cuarta vela de la corona de Adviento representa el amor. Jesús mostró su amor por nosotros en su vida y muerte. Al igual que los romanos a quienes Pablo escribió, estamos llamados a Cristo y a la vida santa.

- ¿Cómo sería la vida si todos tomáramos nuestro llamado al amor tan en serio como tomamos otras vocaciones?
- ¿Qué nos dice este texto sobre nuestra responsabilidad con el evangelio?

## **Mateo 1: 18-25**

Comenzamos con la génesis de Jesús en este evangelio. Leemos esta escena como un texto de Adviento, pero Mateo nos dice aquí que es la narrativa del nacimiento de Jesús. Termina funcionando, porque Mateo

no está enfocado en el nacimiento en sí, sino en la identidad del que está naciendo. El enfoque de Mateo es cristológico.

Otra característica única del texto de Mateo es su enfoque en el papel de José. En el evangelio de Lucas, el enfoque está en María como la madre activa y que está en diálogo con el ángel del Señor; en Mateo, podemos vislumbrar el lado de la historia de José. Mateo enfatiza la fidelidad de José en el papel del nacimiento de Jesús y lo presenta como un hombre justo.

Mateo cuenta la situación de José cuando descubre que María está embarazada y trata de despedirla en silencio. Mateo muestra al ángel del Señor visitando a José para revelar la difícil situación divina en la que se encontraron. El evangelio de Mateo nos da una rara visión de la vida y fidelidad de José cuando él, en fe, toma a María como esposa y sirve a Jesús como su padre terrenal e incluso acepta la responsabilidad de nombrarlo de acuerdo con el mandato de Dios. No vemos ni sabemos mucho de este hombre por los evangelios. Esta semana, vale la pena reducir la velocidad y prestar atención a cómo Mateo retrata a José y lo que podemos aprender de él sobre la fidelidad y la obediencia.

- ¿Cómo cree que fue la situación de José cuando crió a Jesús, sabiendo que no era su hijo biológico?
- ¿Por qué cree que José es pasado por alto en las Escrituras? De lo que leemos en Mateo, ¿qué podemos aprender de él?